

ARQUEOLOGÍA MOCHICA NUEVOS ENFOQUES



EDITORES

Luis Jaime Castillo Butters

Hélène Bernier

Gregory Lockard

Julio Rucabado Yong

Capítulo 2



ACTAS DEL PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE JÓVENES INVESTIGADORES DE LA CULTURA MOCHICA



INSTITUTO FRANCÉS DE ESTUDIOS ANDINOS
UMIFRE 17, CNRS-MAEE



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Arqueología Mochica: nuevos enfoques
Primera edición: mayo de 2008

© Luis Jaime Castillo Butters
Hélène Bernier
Gregory Lockard
Julio Rucabado Yong

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2008
Av. Universitaria 1801, Lima 32 - Perú
Teléfono: (51 1) 626-2000
feditor@pucp.edu.pe
www.pucp.edu.pe/publicaciones

© Instituto Francés de Estudios Andinos, 2008
Av. Arequipa 4595, Lima 18 - Perú
Teléfono: (51 1) 447-6070
Fax: (51 1) 445-7650
postmaster@ifea.org.pe
www.ifeanet.org

Este volumen corresponde al tomo 21 de la Colección «Actes & Mémoires de l'Institut Français d'Études Andines» (ISSN 1816-1278)

Crédito de fotografía: Pieza escultórica mochica, Museo Rafael Larco Herrera
Fotógrafo: Carlos Ausejo

*Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio,
total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.*

ISBN 978-9972-42-836-4
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2008-04854

Impreso en el Perú - Printed in Peru

LA ESPECIALIZACIÓN ARTESANAL EN EL SITIO HUACAS DE MOCHE: CONTEXTOS DE PRODUCCIÓN Y FUNCIÓN SOCIOPOLÍTICA

Hélène Bernier*

A partir del tercer siglo de nuestra era, la sociedad mochica alcanzó un nivel de complejidad social sin igual en América del Sur, estableciendo en la costa norte del Perú el primer Estado prehistórico considerado expansionista y centralizado. El sitio urbano Huacas de Moche se ubica en el centro del territorio ocupado por los mochicas durante su apogeo. Esta ciudad desempeñó funciones religiosas, administrativas y de producción artesanal. Los artesanos especialistas ocupaban un lugar importante en esta sociedad. Las excavaciones recientes realizadas en Huacas de Moche han permitido descubrir talleres de cerámica, de metalurgia y de trabajo en piedra. Millares de objetos fabricados por artesanos también han sido hallados en diversos contextos de consumo doméstico y funerario. Así, los habitantes del sitio Huacas de Moche eran grandes consumidores de bienes producidos en contextos especializados. Este artículo trata acerca de la organización y los fundamentos de la especialización artesanal en este sitio arqueológico. Fenómeno que estaba íntimamente ligado al funcionamiento diario de la sociedad mochica y al mantenimiento económico, político y religioso de su Estado. En ese sentido, describiremos los talleres y los contextos de consumo, al igual que la naturaleza de la relación entre los artesanos y las élites, y la escala e intensidad de la producción. También discutiremos las necesidades económicas, políticas y rituales a las que obedecía la especialización artesanal.

Los artesanos especialistas ocupan un importante lugar en el desarrollo de las sociedades complejas. Por un lado, transforman las materias primas, como la tierra, los minerales y las piedras, en útiles esenciales para la vida cotidiana de la población. Por otro lado, convierten las ideas en realidades tangibles, crean objetos lujosos y ostentosos, símbolos de poder y de riqueza, que evocan un universo simbólico e ideológico.

Este artículo trata acerca de la especialización del trabajo artesanal en el sitio Huacas de Moche, valle de Moche (costa norte del Perú). En primer lugar, expondremos algunos aspectos teóricos esenciales en el análisis de la especialización del trabajo y, en segundo lugar, mencionaremos los principales datos obtenidos a través de los trabajos de campo ejecutados en el sitio mencionado, gracias a los cuales esta investigación ha sido posible. Los datos arqueológicos provienen de contextos de producción artesanal, ya sea de los talleres, como también de contextos de consumo de bienes producidos en los talleres. Estos datos fueron recolectados a partir de 1994 en el ámbito de dos proyectos de investigación: el Proyecto Zona Urbana Moche, dirigido

por Claude Chapdelaine de la Universidad de Montreal, Canadá (Chapdelaine 1997, 2000, 2001, 2002, 2003), que a su vez está integrado al Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna, dirigido por Santiago Uceda y Ricardo Morales de la Universidad Nacional de Trujillo (Uceda 1996, 1999, 2001; Uceda y Tufinio 2003; Uceda *et al.* 1997, 1998, 2000). Finalmente, analizaremos la organización del trabajo de los artesanos especialistas y su rol en la organización política y religiosa del sitio Huacas de Moche.

La especialización artesanal

El fenómeno de la especialización hace referencia a situaciones en las cuales un artesano está alejado completamente o en parte de la producción alimenticia, debiendo en consecuencia asegurar toda o una parte de su subsistencia con el intercambio de los bienes materiales que produce (Costin 1991: 4; Evans 1978: 115; Muller 1984: 49). Existe, entonces, una relación de interdependencia entre los artesanos especialistas y los consumidores de sus bienes. De una sociedad a la otra, la producción especializada

* Universidad de Montreal. Proyecto Arqueológico Santa. Correo electrónico: helenebernier13@yahoo.ca.

responde a necesidades económicas, ecológicas, sociales y políticas, en relación con los diferentes estratos sociales de la población.

Los fundamentos de la especialización artesanal

Los fundamentos económicos de la especialización artesanal están ligados a conceptos de eficacia, de intensidad y de productividad. En las sociedades no industriales, la situación es menos costosa —en términos de energía invertida y de tiempo consagrado a la producción— cuando una clase de objetos es fabricada de forma intensiva por un pequeño número de individuos especialistas que cuando lo es de manera ocasional por un solo individuo (Evans 1978: 126; Hagstrum 1985: 72). Además, el desarrollo del trabajo especializado ocasiona una mejora de la tecnología de los bienes producidos, ya que el artesano llega a conocer bien su materia con la concentración del trabajo (Service 1962: 148). La eficacia superior de los especialistas, en la producción de alimentos o de bienes materiales, concede una ventaja económica a las sociedades jerarquizadas en las cuales el trabajo es especializado (Evans 1978: 126).

Los fundamentos adaptativos de la especialización artesanal se refieren más a los bienes utilitarios. Desde el punto de vista de la adaptación, la especialización artesanal asociada al intercambio de bienes materiales esenciales entre regiones permite una mejor adaptación a la repartición desigual de los recursos naturales en el territorio. También permite la explotación ventajosa de las diferencias tecnológicas de un grupo a otro (Brumfiel y Earle 1987: 2).

Finalmente, el control del trabajo de los artesanos especialistas es una oportunidad política que la elite aprovecha con el objetivo de consolidar su poder. Cuando las motivaciones políticas tienen prelación sobre la voluntad de eficacia económica o adaptativa, la elite se vuelve la primera beneficiaria de la especialización artesanal. Los grupos dirigentes emplean la producción artesanal de manera estratégica para crear y mantener la desigualdad social, aumentando y legitimando su poder, así como reforzando las coaliciones políticas y las instituciones de control (Brumfiel y Earle 1987: 3; Junker 1999: 261).

La organización de la producción artesanal

La organización de la producción artesanal es también muy diversa y se puede analizar considerando varios factores interrelacionados. El contexto de la producción artesanal hace referencia al grado de filiación entre los artesanos y la elite dirigente, como también a la categoría de consumidores para quienes son destinados los bienes producidos. En el contexto de filiación, los artesanos especialistas producen para un grupo de consumidores seleccionados y restringidos, bajo el control de jefes pertenecientes a la elite. En el contexto independiente, los artesanos pueden servir a la población en general y poseen los derechos de alienación sobre los bienes que ellos producen (Brumfiel y Earle 1987: 5; Clark y Parry 1990: 298; Costin 1991: 11; Costin y Hagstrum 1995: 620; Gero 1983: 41-42).

La intensidad de la producción refleja la proporción del tiempo consagrado por los artesanos a sus actividades especializadas. El especialista a tiempo completo se dedica exclusivamente a la producción artesanal, quedando completamente dependiente de la elite o de su clientela para poder adquirir los productos necesarios para su supervivencia. El especialista a tiempo parcial conserva una cierta autonomía para asegurar su subsistencia, debido a que dedica una parte de sus actividades a la producción de alimentos (Costin 1991: 17).

El grado de la producción artesanal hace referencia a la amplitud de los talleres y al tamaño de la clientela (Costin 1991: 15; Feinman *et al.* 1984: 309). Una producción en pequeña escala corresponde a un grupo restringido de artesanos y a talleres pequeños con un rendimiento bajo. Por el contrario, la producción artesanal especializada en gran escala corresponde, en las sociedades no industriales, a la producción masiva de objetos generalmente estandarizados en talleres de gran envergadura (Van der Leeuw 1977: 72-74).

La producción de bienes utilitarios responde a necesidades esenciales de la vida cotidiana. Estos bienes son distintos de los objetos de prestigio, que transmiten un mensaje simbólico (Brumfiel y Earle 1987; Clark 1986; Costin 1991; Hayden 1998; Peebles y Kus 1977; Yerkes 1991). Además de poseer una

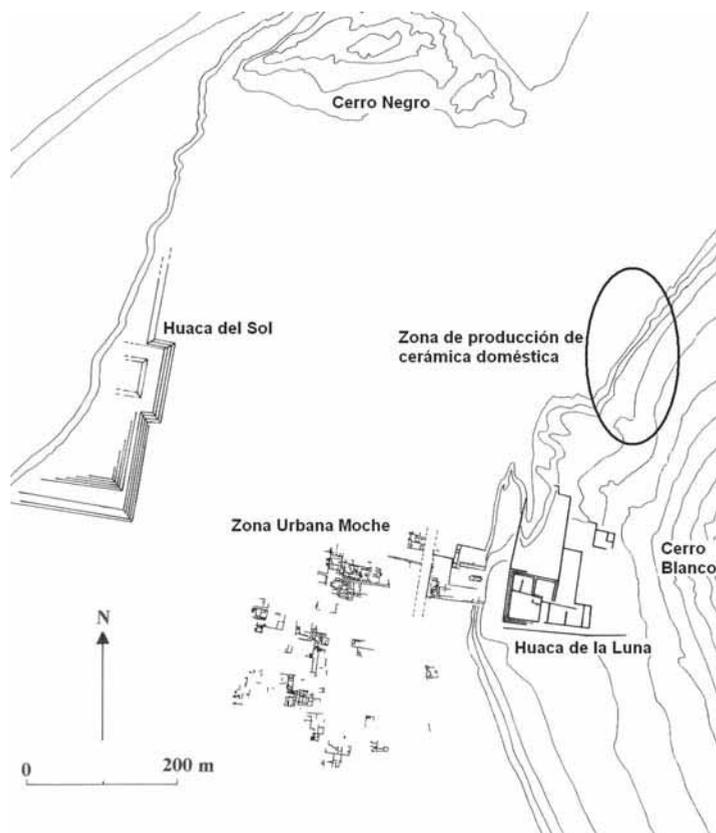


Figura 1. Plano del complejo arqueológico Huacas del Sol y de la Luna (redibujado de Uceda 2001).

naturaleza y una función distintas, las dos categorías de bienes responden a dinámicas de producción diferentes. En el caso de la producción de bienes utilitarios, el especialista administra su propia economía y su eficiencia, ahorrando tiempo, energía y materia prima. La producción de bienes de prestigio, que sirven para resolver diferentes problemas sociales, responde a la lógica contraria. El especialista puede invertir una suma importante de tiempo y de trabajo, aumentando también el valor material y simbólico de los objetos.

Una fuerte correlación existe entre el contexto, la intensidad, la escala de producción y el tipo de objetos fabricados. Por ejemplo, frecuentemente se asume un vínculo directo entre la especialización afilada, a tiempo completo y organizada a gran escala, y la

producción de bienes de prestigio (Brumfiel 1987; Clark y Parry 1990; Costin 1991; Costin y Hagstrum 1995; Hagstrum 1988; Sinopoli 1988). La función de los bienes de prestigio está vinculada a la formación, el reforzamiento y la conservación de la autoridad sostenida por la elite. Por lo tanto, las principales cualidades de estos bienes son su rareza, su inaccesibilidad a la gente común, al igual que su contenido explícito y su carga simbólica. Para garantizar el valor de los bienes de prestigio y de los símbolos de estatus, la elite debe poder asegurar el control sobre los artesanos responsables de sus creaciones (DeMarrais *et al.* 1996: 15). Una organización compuesta de artesanos a tiempo completo, reunidos en grandes talleres y que facilite el ejercicio de control, será entonces favorecida por la elite. Sin embargo, estos métodos

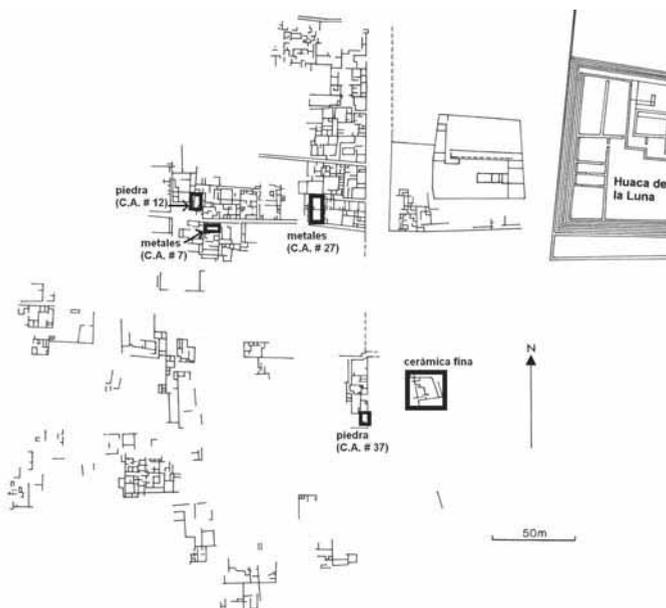


Figura 2. Plano del sector urbano moche y localización de los talleres.

de clasificación y ecuaciones teóricas deben ser considerados como herramientas metodológicas que reflejan únicamente una parte de una realidad ciertamente mucho más compleja.

Los datos arqueológicos del sitio Huacas de Moche

El sitio Huacas de Moche está ubicado al centro del territorio de la costa norte ocupado por las poblaciones de filiación cultural mochica durante el periodo Intermedio Temprano. Caracterizado por dos edificios monumentales que rodean un sector urbano de sesenta hectáreas, el sitio es considerado como un centro de primera importancia del Estado Mochica Sur (figura 1). Las excavaciones en los sectores monumentales y urbanos sugieren que Huacas de Moche fue el centro neurálgico de actividades administrativas, políticas, religiosas y de producción artesanal (Chapdelaine 2003: 275). Estaba ocupado por miembros de la elite dirigente que mantenían la autoridad y la continuidad de las actividades rituales y de las instituciones estatales. También lo ocupaba una numerosa población urbana compuesta por linajes y grupos corporativos cuyos

miembros, caracterizados por estatus sociales desiguales y por roles sociales diversificados, estaban íntimamente relacionados con las funciones religiosas, económicas y políticas de la ciudad e integrados a la estructura social mochica (Chapdelaine 2001, 2002, 2003).

Indicios de producción

Después de diez años de investigación, varios talleres especializados en el trabajo de la cerámica, de los metales y de la piedra, han sido descubiertos y excavados en el sitio Huacas de Moche. Estos talleres nos informan sobre varios aspectos de la organización de la producción artesanal. Los talleres de este sitio se definen por el descubrimiento de indicios directos y tangibles: estructuras permanentes, materia prima, concentraciones de herramientas, de residuos de fabricación, de objetos no terminados y de objetos rotos o fallados (Costin 1991: 18; Evans 1978: 115; Tosi 1984: 25). Es importante considerar que todos los indicios arqueológicos de producción artesanal no implican necesariamente una situación de especialización. En el registro arqueológico, una



Figura 3. Moldes provenientes del Conjunto Arquitectónico 37 del sector urbano moche, ubicado al oeste del taller de cerámica fina.

situación de especialización debe traducirse en una concentración importante de vestigios directamente vinculados a las actividades de producción. La identificación física de la especialización artesanal se apoya entonces en la identificación de talleres de artesanos, en oposición a otros lugares donde los indicios de consumo son dominantes.

Dos talleres de cerámica se conocen en el sitio Huacas de Moche. El primero, ubicado en la parte este del sector urbano, estuvo destinado a la producción de objetos de cerámica fina y decorada (figura 2). Las figurinas y los instrumentos musicales, como silbatos, ocarinas, trompetas y sonajas, eran los objetos producidos en mayor abundancia en el taller, pero los ceramistas también fabricaron vasos decorados, adornos figurativos y piruros (Uceda y Armas 1998: 103). Usando una arcilla local, todas las etapas de fabricación de los objetos fueron ejecutadas en el mismo lugar (Chapdelaine *et al.* 1995: 206-11): la preparación de desgrasantes y de pastas, la creación de matrices, la fabricación de los moldes y de los objetos, la preparación y aplicación de engobes, el secado, la cocción y el almacén de los productos terminados. El conjunto de indicios de producción incluye por ejemplo la zona de combustión, al igual que las numerosas herramientas: moldes, manos y metates, tinajas de

almacenaje, discos de alfareros, alisadores, pulidores y bruñidores (figura 3) (Armas 1998: 38-52; Uceda y Armas 1997: 98-103, 1998: 95-103). La ocupación del taller alfarero se extendió verticalmente sobre tres pisos pertenecientes a la fase Moche IV. El taller no fue excavado completamente en ninguna de las ocupaciones, pero sabemos que la más reciente corresponde a varios ambientes pertenecientes a uno o varios conjuntos arquitectónicos. La superficie del taller se extiende más allá del área excavada de 300 m² (Armas 1998: 38-52; Uceda y Armas 1997: 94-102, 1998: 95).

El segundo taller de cerámica documentado en Huacas de Moche es un lugar de producción de vasijas domésticas ubicado justo debajo del primer afloramiento rocoso al noroeste del Cerro Blanco (figura 1). Registrado por Max Uhle al inicio del siglo XX, este taller no ha sido aún excavado. Incluso hoy en día es posible observar varios vestigios arquitectónicos expuestos en la superficie, asociados a concentraciones de indicios materiales que demuestran la fabricación *in situ* de vasijas utilitarias como ollas, cántaros y tinajas de almacenaje. En la superficie se pueden ver miles de tuestos de grandes vasijas, fragmentos crudos o con defectos de cocción, tinajas crudas, metates, manos, pulidores, discos de alfareros y concentraciones de cenizas (figura 4) (Jara 2000).

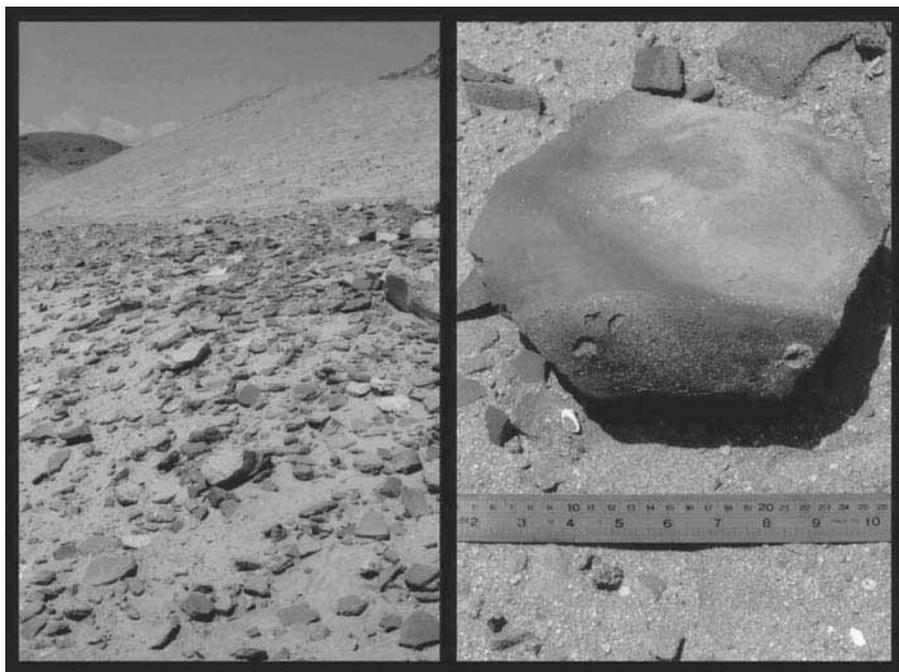


Figura 4. Vista del taller de cerámica doméstica del sitio Huacas de Moche y detalle de un fragmento con defecto de cocción hallado en la superficie.

Dos talleres de metalurgia han sido igualmente documentados en el sector urbano. El primero corresponde a un solo ambiente situado dentro del Conjunto Arquitectónico 7 (figura 2), en el cual se encuentra una estructura única. Se trata de una construcción cilíndrica de adobes, con más de un metro de altura, que tiene el aspecto de una chimenea con un orificio cerca de la base (figura 5). El fondo de la estructura está cubierto por una capa compacta de ceniza y de carbón. Al interior, el enlucido estaba completamente enrojecido hasta la parte superior debido al calor intenso. Como no se encontró concentración alguna de útiles de ceramistas o de alimentos cerca de la estructura, se propuso durante la excavación que esta habría servido para la fundición de metales (Chapdelaine 1998: 93). Esta hipótesis se apoya en el análisis de activación neutrónica del mortero interior de la estructura. Una muestra de mortero quemado recolectado de la base de la chimenea ha revelado una concentración de oro que es 16,5 veces más elevada que la concentración nor-

malmente presente dentro de una muestra de arcilla del sitio Huacas de Moche. Un crisol que contenía restos de cobre fue también encontrado cerca de la chimenea (Chapdelaine *et al.* 2001: 388). Entonces, la estructura probablemente sirvió como horno para la fundición de metales puros, tales como el oro y el cobre.

El segundo taller de metalurgia, recientemente descubierto, corresponde a una zona de trabajo circunscrita de dos ambientes dentro del Conjunto Arquitectónico 27 (figura 2). Se ha observado la existencia de hornos abiertos, asociados a una fuerte concentración de escoria, de cobre bruto en forma de gotas solidificadas o *prills*, de herramientas (toberas, yunques, martillos, pulidores pesados y crisoles con cobre adherido), así como de residuos de fabricación y de objetos acabados en cobre. Ciertos objetos son de naturaleza utilitaria, como las agujas, mientras que otros son objetos simbólicos o de prestigio: cuchillos, ornamentos y porras. De acuerdo a las herramientas descubiertas, los artesanos



Figura 5. Estructura de fundición de metales en el Conjunto Arquitectónico 7 del setor urbano moche (fotografía de Claude Chapdelaine).

probablemente molieron residuos de mineral vitrificado para extraer el cobre puro que se encuentra a manera de gotas, o volvieron a fundir las gotas dentro de los crisoles para dar forma a nuevos objetos (Chiguala *et al.* 2004: 112-114, 126-128; Rengifo y Rojas, en este volumen).

En lo que concierne al trabajo especializado de la piedra, los adornos corporales parecen ser los únicos objetos que fueron fabricados en los talleres lapidarios documentados en el sitio Huacas de Moche. Otros objetos domésticos de piedra —pesas de red, malleros y varias herramientas talladas o pulidas— fueron probablemente producidos por las mismas personas que los utilizaban. Las cuentas y los pendientes figurativos de piedra jabón eran los objetos más producidos en los talleres lapidarios. Los artesanos también produjeron pequeñas cuentas, piezas de mosaico e incrustaciones de turquesa, en menor cantidad. Dos talleres lapidarios fueron excavados en el sector urbano (figura 2). El primer taller descubierto se encuentra en el Conjunto Arquitectóni-

co 12, comprende un área de 30 m² y presenta tres pisos de ocupación asociados a la fase Moche IV (figura 6) (Chapdelaine *et al.* 2000: 132-6). El segundo taller se encuentra en el Conjunto Arquitectónico 37 y corresponde a un solo ambiente de 6 m². Ninguna estructura permanente es necesaria para el trabajo lapidario. En consecuencia, los talleres lapidarios del sector urbano se definen por las concentraciones de materia prima, restos de talla, preformas (figura 7a), objetos terminados y útiles tales como cuchillos pulidos, punzones y pulidores (figura 7b).

Contextos de consumo

Mientras que los talleres nos informan sobre la organización de la producción artesanal, las estructuras de habitación, así como los conjuntos funerarios excavados, nos informan acerca de la identidad de los consumidores, los contextos de utilización de los objetos producidos y, eventualmente, los fundamentos de la producción especializada.

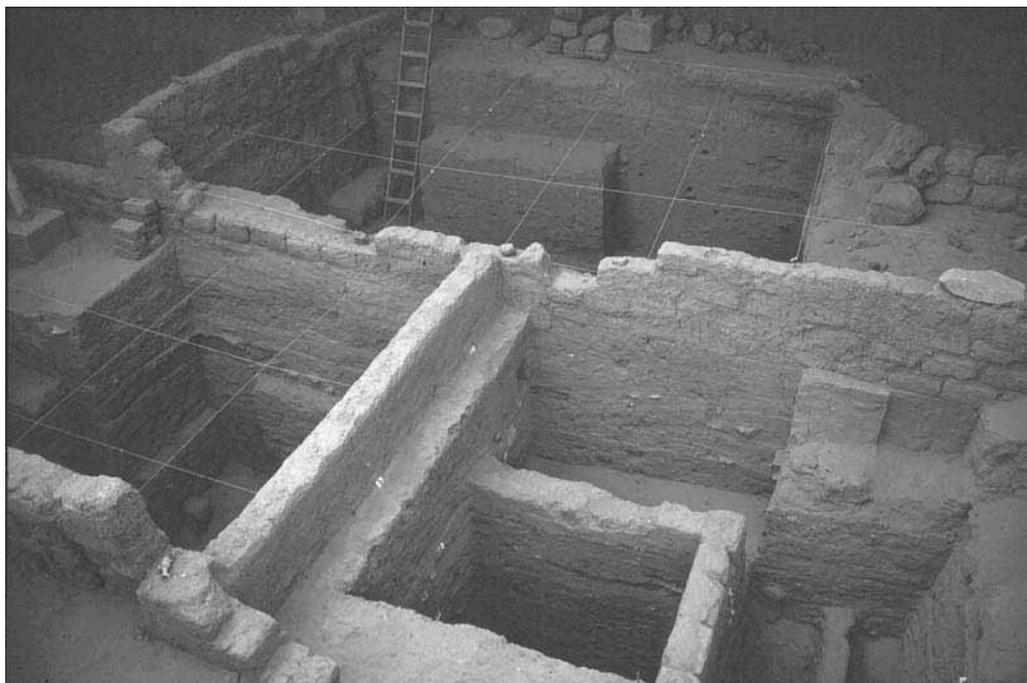


Figura 6. Taller lapidario del Conjunto Arquitectónico 12 del sector urbano moche durante el proceso de excavación.

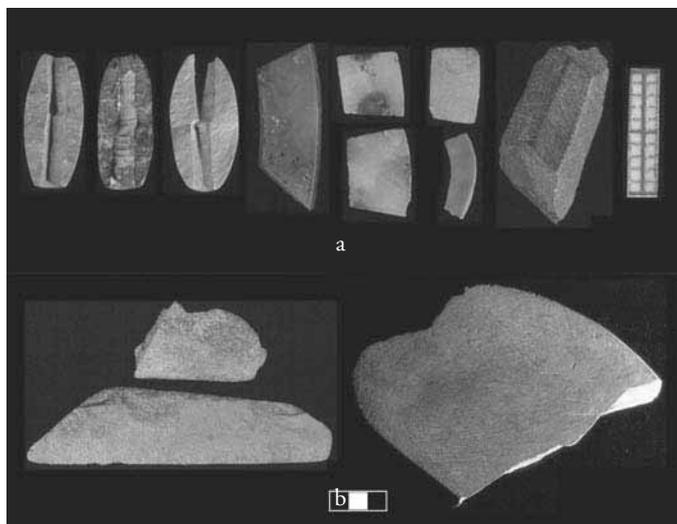


Figura 7. Artefactos provenientes del taller lapidario del Conjunto Arquitectónico 12 del sector urbano moche. a) Preformas y piezas de mosaico de turquesa; b) cuchillos y pulidor.

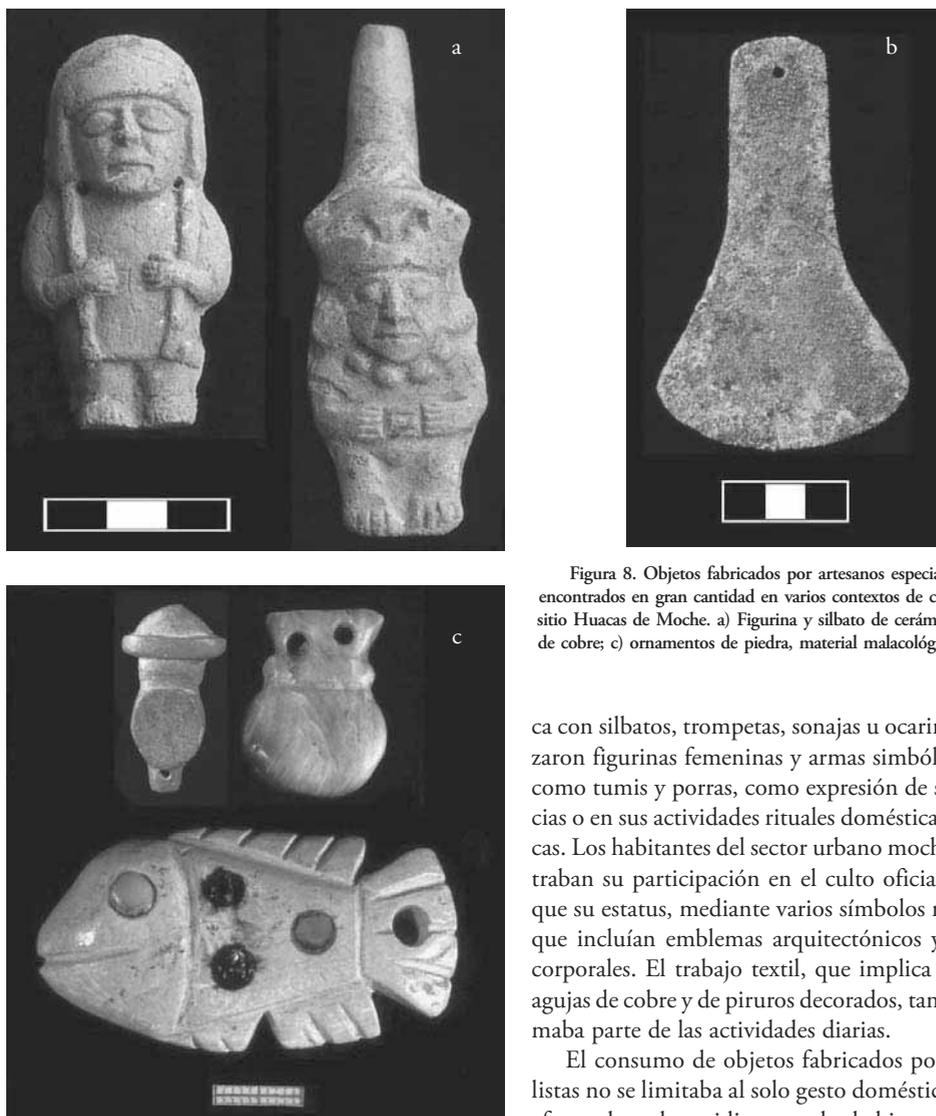


Figura 8. Objetos fabricados por artesanos especialistas y encontrados en gran cantidad en varios contextos de consumo del sitio Huacas de Moche. a) Figurina y silbato de cerámica; b) tumi de cobre; c) ornamentos de piedra, material malacológico y hueso.

Las excavaciones recientes de conjuntos arquitectónicos y de contextos funerarios del sector urbano, demuestran que los habitantes de la ciudad eran grandes consumidores de bienes producidos en un contexto especializado (figura 8; cuadro 1). Los lugareños consumían sus alimentos en vasos y platos rituales con la ayuda de cucharas finas de cerámica decoradas con motivos simbólicos y tocaban música

con silbatos, trompetas, sonajas u ocarinas. Utilizaron figurinas femeninas y armas simbólicas, tales como tumis y porras, como expresión de sus creencias o en sus actividades rituales domésticas o públicas. Los habitantes del sector urbano moche demostraban su participación en el culto oficial, al igual que su estatus, mediante varios símbolos materiales que incluían emblemas arquitectónicos y adornos corporales. El trabajo textil, que implica el uso de agujas de cobre y de piruros decorados, también formaba parte de las actividades diarias.

El consumo de objetos fabricados por especialistas no se limitaba al solo gesto doméstico y ritual efectuado en lo cotidiano por los habitantes del sector urbano. Las sepulturas descubiertas en todos los sectores del sitio Huacas de Moche nos indican que cada muerto llevaba con él un conjunto de objetos que expresaban por última vez su identidad social, respondiendo a sus creencias y a las de sus semejantes en relación con la muerte. La gente común se enterraba con sus bienes materiales, al igual que los miembros de la elite (Tello *et al.* 2003). Los objetos ofrecidos cumplían muchos roles de

objetos producidos por artesanos	en contexto primario	en capas superficiales	total
cerámica			
cerámica fina / decorada (fragmentos diagnósticos)	173	513	686
cántaros domésticos (fragmentos con cuello completo)	118	302	420
ollas domésticas (fragmentos con cuello completo)	53	148	201
vasijas de almacenaje (completas y bordes)	33	72	105
figurinas	104	226	330
instrumentos musicales	51	179	230
piruros	63	141	204
cucharas	7	55	62
porras decorativas	2	7	9
metal			
agujas y punzones de cobre	21	35	56
espátulas de cobre	2	6	8
ornamentos de cobre o de cobre dorado	5	6	11
piruros de cobre	-	2	2
sonajas de cobre	-	2	2
depiladores de cobre	-	2	2
piedra			
ornamentos de piedra jabón	58	191	249
cuentas de turquesa, sodalita o <i>spondylus</i>	9	11	20
piruros	4	12	16
Total	703	1910	2613

Cuadro 1. Cantidades de bienes producidos por artesanos especialistas, encontrados durante la excavación de un conjunto arquitectónico (ejemplo del Conjunto Arquitectónico 37).

gran importancia. Algunos, accesibles a toda la población, sin importar el estatus, constituyen un medio de integración de los difuntos al sistema cultural e ideológico. Otros objetos, según su naturaleza y nombre, constituyen medios de diferenciación, apoyando las particularidades individuales y distinguiendo el estatus y la identidad social de cada uno. Otros contextos particulares asociados a la arquitectu-

tura monumental demuestran que los bienes materiales producidos por especialistas estaban implicados en el desarrollo de las actividades religiosas diversas de la elite, como por ejemplo los rituales de sacrificio (Bourget 1997: 57, 1998: 52; Tufinio, en este volumen) y los rituales donde las sepulturas se abrían para tomar o depositar ofrendas (Gutiérrez, en este volumen).

La organización de la producción artesanal en el sitio Huacas de Moche

Contexto

El contexto constituye un aspecto fundamental de la organización del trabajo de los artesanos especialistas. Reconstrucciones concernientes al contexto de la producción artesanal, basadas en datos etnohistóricos del siglo XVI apoyando los datos arqueológicos, han sido hechas por Russel y Jackson (2001) en el caso del valle de Chicama, y por Shimada (2001) en el del valle de Lambayeque. Según las reconstrucciones de los autores, al momento de la conquista, las sociedades de la costa norte peruana tenían organizaciones políticas complejas y dualistas en las cuales cada nivel jerárquico se componía de varios grupos sociales o parcialidades. Las parcialidades estaban agrupadas en pares o mitades (i. e. *moeities*) e integradas bajo la autoridad de los grupos del nivel jerárquico superior. Las parcialidades de cada nivel estaban entonces dirigidas por jefes que poseían más poder que aquellos pertenecientes al nivel inferior, hasta llegar a los miembros de la elite dirigente de las entidades políticas. Las parcialidades de los rangos más bajos estaban especializadas en la agricultura, en la pesca o en la producción artesanal (Netherly 1984: 230-231, 1990: 463).

La gran estabilidad mantenida durante el tiempo, atribuida a los sistemas de parcialidades (Netherly 1984: 233), así como la presencia de los datos etnohistóricos, justifican y dan una base sólida a las reconstrucciones de Shimada y de Russel y Jackson, según las cuales estas organizaciones políticas dualistas existían en los valles de Lambayeque y Chicama durante la dominación mochica, y ejercían una fuerte influencia sobre la producción

artesanal. Algunas parcialidades habrían incluido grupos de artesanos especialistas afiliados a líderes pertenecientes a varios niveles jerárquicos. En el valle de Chicama, por ejemplo, estos especialistas afiliados proveían un tributo de bienes materiales a los miembros de la elite dirigente, los cuales asegurarían la redistribución de alimentos, materiales y servicios. Los especialistas afiliados también tenían la obligación de intercambiar productos artesanales con otros grupos familiares de sus propias parcialidades (Russel y Jackson 2001: 163-164).

En el caso del sitio Huacas de Moche, los datos arqueológicos provenientes de contextos de producción y de consumo son particularmente abundantes y variados. El conocimiento de los contextos de producción artesanal puede, consecuentemente, fundarse en estos datos disponibles concernientes a la ubicación de los talleres, así como a la naturaleza, las funciones y los destinatarios de los bienes materiales producidos.

Los testimonios arqueológicos provenientes de los contextos de producción y de consumo de Huacas de Moche parecen indicar una especialización afiliada. En primer lugar, la localización de los talleres es uno de los principales criterios de distinción entre los especialistas independientes y los especialistas afiliados (Costin 1991: 25; Clark 1986: 26). Los talleres descubiertos en este sitio están ubicados cerca de las estructuras monumentales ocupadas por la elite, facilitando el control de la producción. Sin estar directamente asociados a las huacas, los talleres se encuentran en el centro de una ciudad que cumplía un papel de primera importancia en la infraestructura política, ritual y económica de la sociedad mochica (Chapdelaine 2001, 2002, 2003).

La naturaleza de los bienes producidos en los talleres y la identidad de sus destinatarios nos informan igualmente del grado de filiación o de independencia de los artesanos. Los especialistas independientes, sujetos a una competencia en la adquisición de recursos alimentarios a cambio de bienes artesanales, tienden a favorecer comportamientos de economía y eficiencia en sus prácticas artesanales. Por el contrario, los indicios arqueológicos del consumo de la elite y de una producción de bienes de lujo, donde la fabricación implica una tecnología

compleja, una inversión de energía importante y una gran experiencia artística, son más susceptibles de indicar una especialización afiliada (Clark 1986: 44). Según los indicios de producción artesanal provenientes de los talleres del sector urbano, la mayoría de los objetos producidos podrían ser calificados de bienes «intermedios». Estos objetos no eran bienes utilitarios. La mayor parte de la producción tampoco incluía bienes muy exuberantes, semejantes a aquellos encontrados en las sepulturas de la elite dirigente, que reflejaban un acceso único a materiales prestigiosos y a conocimientos tecnológicos exclusivos por parte de los artesanos más talentosos. Los bienes producidos por los artesanos especialistas del sector urbano moche poseían un valor simbólico que se expresa en su decoración, sus representaciones figurativas o los contextos en los cuales fueron utilizados. Servían para la exhibición de estatus, de identidades, de creencias y de pertenencia a grupos dominantes, para la celebración de rituales domésticos y públicos, para el consumo de alimentos en circunstancias particulares, y también para acompañar a los difuntos.

La naturaleza y las funciones de los objetos producidos en los talleres urbanos demuestran, entonces, un cierto grado de filiación entre los artesanos especialistas y la elite del sitio Huacas de Moche. Los especialistas se proveían también de materias primas extrañas al territorio mochica. Mientras que algunas materias primas eran disponibles y abundantes localmente, como la piedra jabón, las arcillas y los desgrasantes, otras poseían un gran valor debido a su rareza o a su origen lejano. Estas materias preciosas, como el cobre, el oro, el caolín y la turquesa, circulaban por medio de redes de intercambio controladas por la elite.

El hecho de pretender que los artesanos del sector urbano del sitio Huacas de Moche estaban afiliados a una elite solo proporciona una información muy vaga concerniente a la identidad efectiva de los patrones que tienen el control sobre la producción. En efecto, los artesanos podían estar afiliados directamente al Estado o a los miembros de la elite dirigente, o podían laborar bajo la autoridad de los miembros de la elite urbana. Estos líderes se encontraban a la cabeza de familias, linajes o grupos corporativos con relación de filiación jerárquica a una

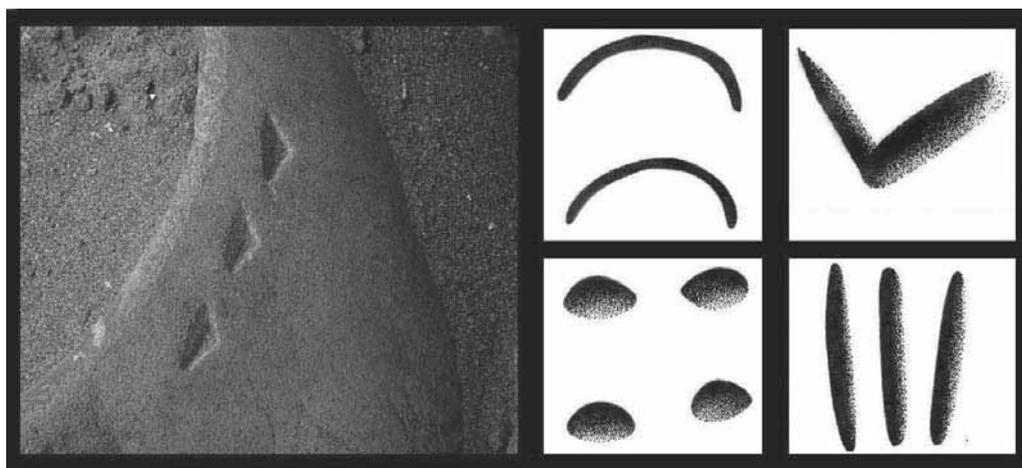


Figura 9. Ejemplos de marcas de ceramista provenientes del Conjunto Arquitectónico 37 del sector urbano moche.

elite de mayor rango. Los datos arqueológicos indican que las dos situaciones estaban probablemente presentes de manera simultánea en el sector urbano. Los bienes intermedios fabricados en los talleres circulaban en numerosas viviendas del sector urbano y no eran propiedad exclusiva de la elite dirigente. Es probable entonces que los jefes inmediatos que dirigían la producción de los talleres urbanos hayan sido líderes de pequeños grupos corporativos que ocuparon los conjuntos arquitectónicos de la planicie. Una parte de los objetos producidos por los artesanos estuvo reservada directamente a los líderes de estos grupos corporativos. Otra fracción de la producción estuvo probablemente destinada al trueque o intercambio recíproco entre grupos familiares o grupos de producción. Estos intercambios deberían implicar diversos alimentos transformados, bienes materiales complementarios, chicha, servicios o alianzas. Finalmente, una parte de la producción estuvo destinada a los miembros de la elite dirigente —al Estado— en calidad de tributo.

En el registro arqueológico, puede ser muy difícil determinar cómo se organizaba la circulación de los bienes intermedios a los que cada grupo familiar del sector urbano tenía acceso. Estos objetos podían ser colectados, almacenados y redistribuidos por la elite dirigente. También podían estar implicados en

intercambios recíprocos entre viviendas, controlados hasta un cierto grado por la misma elite. Como no se ha encontrado aún ningún depósito público asociado a la arquitectura monumental, donde grandes cantidades de productos se almacenaran a la espera de su redistribución, parece que el intercambio entre los grupos domésticos similares tuvo una gran importancia.

Una categoría distinta de artesanos más estrictamente afiliados a la elite dirigente debió proporcionar directamente los bienes de lujo, como los que se encuentran en las sepulturas prestigiosas. Seguramente, en Huacas de Moche aún queda por descubrir los talleres donde se fabricaron los objetos que contienen materiales preciosos o que demuestran una gran inversión artística. Las pruebas materiales del trabajo en oro en el Conjunto 7, y del trabajo en turquesa en los Conjuntos 12 y 37, son todavía insuficientes para pretender que en ellos se producía una gran parte de los bienes ostentosos destinados al Estado.

El taller de cerámica doméstica, más alejado del sector urbano, parece ser una excepción respecto a los otros lugares especializados en la producción artesanal. Si una producción independiente existía en el sitio Huacas de Moche, es mucho más probable que estuviera asociada a ese taller. Los vasos producidos en el taller de cerámica doméstica poseían



Figura 10. Fogón de cocina ubicado cerca del taller lapidario del Conjunto Arquitectónico 37 del sector urbano moche.

un valor estrictamente utilitario. Demostraban muy poco valor social o simbólico, y tampoco estaban presentes en los entierros del sitio Huacas de Moche como ofrendas funerarias. Generalmente no eran decorados ni pulidos, y reflejan los comportamientos de economía de energía y de tiempo típicos de la especialización independiente de parte de los artesanos. Los alfareros del taller de cerámica doméstica no realizaron una gran inversión de trabajo para aumentar el valor estilístico de los vasos y tampoco aumentó su valor tecnológico. Las vasijas domésticas, asociadas con la preparación más que con el consumo de comida, eran utilizadas por la población en general. En el sitio Huacas de Moche, estas vasijas abundan en las viviendas y en los contextos domésticos y están más raramente asociadas a la arquitectura de la elite.

La presencia de marcas del ceramista podría también apoyar la hipótesis de la especialización independiente (figura 9). Los artesanos independientes se encuentran en situaciones de precarie-

dad y de competencia para asegurar su subsistencia a partir de su trabajo artesanal. Ellos tenían la necesidad de distinguirse y de identificarse como propietarios de las vasijas que fabricaban, en contraste con los artesanos afiliados que trabajaban bajo la autoridad de jefes que controlaban directamente la producción. La identificación de sus vasijas habría asegurado a los artesanos independientes el reconocimiento y el acceso a la retribución de parte de los consumidores que adquirirían el producto de su trabajo.

Intensidad y escala

La intensidad de la producción artesanal se estima generalmente a partir de la densidad de desechos encontrados en los talleres. Una gran densidad indica un rendimiento fuerte y una producción a tiempo completo (Brumfiel 1987: 107; Spence 1981: 771). Sin embargo, varios factores independientes a la intensidad de producción pueden influir sobre la

densidad de desechos encontrados, como la tecnología empleada, el proceso tafonómico y sobre todo la cantidad de artesanos que trabajaban en los talleres y la duración de ocupación de los últimos (Clark 1986: 43). En el caso de los talleres integrados a contextos residenciales, la intensidad de la producción también puede ser estimada teniendo en cuenta la presencia o ausencia de artefactos relacionados con las actividades de producción alimenticia o no artesanal (Costin 1991: 32). Basándose en la casi ausencia de artefactos asociados a la producción de alimentos registrados en el sector urbano del sitio Huacas de Moche, a simple vista parece que la producción artesanal se organizó a tiempo completo. Aunque aislados de las actividades de pesca y agricultura, los artesanos pudieron practicar otras actividades relacionadas con su especialización, como la construcción de complejos residenciales y públicos o la creación de murales policromos.

La escala de producción se puede estimar más fácilmente en el caso de los talleres excavados del sitio Huacas de Moche, puesto que ellos están integrados a los conjuntos arquitectónicos. Los talleres de metalurgia y de trabajo de piedra son espacios especializados de producción a pequeña escala, limitados a espacios circunscritos al interior de conjuntos domésticos. Están circunscritos a uno o pocos ambientes, donde un pequeño número de artesanos pudo haber trabajado simultáneamente. Los límites del taller de cerámica fina son todavía desconocidos. Este taller está compuesto por varios ambientes que ocupaban al menos un conjunto arquitectónico entero (Uceda y Armas 1997, 1998) y que tenían entonces una escala un poco más importante que los talleres de los metalurgistas y lapidarios. Todos los talleres excavados en el sector urbano están rodeados por ambientes domésticos como cocinas, depósitos y patios, donde se encuentran abundantes desechos domésticos. Al parecer, entonces, se desarrollaban varias actividades diarias en las cercanías de los lugares destinados al trabajo artesanal (figura 10).

En el sitio Huacas de Moche, quince conjuntos arquitectónicos fueron excavados en una superficie de más de 100 m². Nueve de ellos se excavaron

hasta los pisos precedentes a la ocupación superficial, correspondientes a contextos intactos de la fase de apogeo Moche IV. En cinco de estos nueve conjuntos se identificaron talleres. Parece entonces que se favoreció primordialmente la organización de la producción artesanal en numerosos talleres a pequeña o mediana escala, dispersos en las zonas habitacionales.

La dispersión de varios talleres de escala modesta en la planicie del sitio Huacas de Moche apoya la idea de una producción urbana organizada en numerosos grupos corporativos semi-autónomos, indirectamente sujetos a una autoridad central por intermedio de líderes. La dispersión de pequeños talleres no parece haber favorecido una supervisión muy estricta de la elite sobre la producción afiliada. Los objetos producidos reflejan, sin embargo, la identidad colectiva y el universo ideológico estatal, haciéndolos parte integral de los ritos oficiales por los cuales estas ideologías se manifestaban. Tal organización de la producción artesanal puede haber sido parte de una estrategia de incorporación política del Estado que se valía de la intervención de los líderes de los grupos que residían en el sector urbano, favorecía la integración de la comunidad y estimulaba el espíritu de unidad, de identidad y de pertenencia de los grupos familiares (ver Janusek 1999: 127; Shimada 2001: 192, 195).

Los fundamentos de la producción artesanal en el sitio Huacas de Moche

La especialización artesanal tuvo ciertamente un impacto en la esfera económica del sitio Huacas de Moche. Ningún grupo familiar parece haber sido completamente autónomo en lo que concierne a la producción de bienes materiales utilizados en la vida cotidiana. La casi ausencia de trazas de producción de alimentos en el sector urbano demuestra igualmente que el funcionamiento económico del sitio Huacas de Moche estuvo directamente ligado a la especialización del trabajo. Sin embargo, las ventajas económicas del trabajo de los artesanos especialistas parecen haber sido modestas.

Las ventajas económicas de la especialización artesanal están ligadas a la eficacia y a la productividad

del trabajo de los artesanos. En efecto, la especialización permite producir más objetos y de mejor calidad, mediante una menor inversión de tiempo y de energía (Evans 1978: 126; Hagstrum 1985: 72). Las ventajas económicas de la especialización artesanal deberían entonces notarse más en el caso de los bienes utilitarios. Estos bienes son apreciados por sus cualidades técnicas y su valor no disminuye por los comportamientos de la economía durante la producción. Ahora bien, de acuerdo a los testimonios arqueológicos, la cerámica doméstica constituye la única categoría de artefactos estrictamente utilitarios fabricados en un marco especializado en el sitio Huacas de Moche. La fabricación de vasijas domésticas estaba fuertemente favorecida por el conocimiento de los procesos tecnológicos adecuados, por la experiencia de los alfareros y por una competencia transmitida entre especialistas que trabajaban en el mismo lugar. La especialización artesanal concedía entonces una superioridad económica en lo que concierne a la alfarería utilitaria.

Otros objetos fabricados por especialistas tenían fines utilitarios y técnicos en el sector urbano, como por ejemplo las agujas y los punzones de cobre, los platos de cerámica fina y los piruros decorados. Estos objetos eran fabricados con más eficiencia y economía en un marco especializado y formaban parte de la vida cotidiana de los habitantes del sector urbano moche. A pesar de ello, parece que su uso no estuvo motivado ni por una opción económica ni por las ventajas tecnológicas que procuraban. Estos objetos pudieron haber sido ventajosamente reemplazados por otros igual de eficaces y mucho menos costosos, como herramientas de hueso, contenedores de mate y pesos de huso hechos de diferentes materiales cuando su uso es necesario, no decorados ni estandarizados. Sin embargo, las excavaciones en el sector urbano moche y en otros contextos urbanos Moche IV del valle de Santa,¹ donde las materias orgánicas y vegetales se conservan mejor, indican que este no era siempre el caso.

Sobre todo, las ventajas económicas de la especialización artesanal del sitio Huacas de Moche estuvieron directamente ligadas al fenómeno del urbanismo estimulado por la expansión del Estado. El

crecimiento de los grandes centros urbanos mochica fue una respuesta a la necesidad de la elite de reunir en el mismo lugar al personal administrativo, religioso y obrero, creando la obligación de desarrollar una estructura de intercambio y de relación económica eficaz entre los ciudadanos, los artesanos y los campesinos productores.

Las ventajas de la especialización artesanal en lo que concierne a las necesidades adaptativas parecen haber sido prácticamente inexistentes en el sitio Huacas de Moche. Ninguna materia prima esencial u objeto de naturaleza utilitaria, provenientes de zonas ecológicas lejanas, parece haber sido introducidos en el sitio por medio de intercambios de larga distancia. Se proveía de productos marinos y agrícolas a los ocupantes del sector urbano que no podían asegurar su subsistencia diaria de manera autónoma. Esta importación de productos desde las inmediaciones de la ciudad no se hacía con el objetivo de optimizar la explotación de recursos naturales. Más bien se volvió necesaria, debido a la fuerte densidad de población residente del sitio Huacas de Moche, que laboraba en vínculo con las elites, en las esferas comerciales, administrativas, artesanales, políticas y religiosas.

Según los datos recogidos en contextos de producción y sobre todo de consumo del sitio Huacas de Moche, los fundamentos políticos de la especialización artesanal tenían prelación sobre los fundamentos económicos y adaptativos. Los artesanos especialistas fueron importantes en el sitio Huacas de Moche a causa de las grandes ventajas políticas que concedían a la elite. Los bienes dotados de un simbolismo y de un valor material son los que desempeñan el papel más importante en la explotación de la producción artesanal con fines políticos (Hayden 1995a: 67, 1995b: 259-61, 1998: 25). Al parecer, en el sitio Huacas de Moche, la elite dirigente local se habría beneficiado del control de la producción de bienes simbólicos o prestigiosos con el fin de usarlos estratégicamente para mantener adecuadamente el funcionamiento del sistema social, para expresar y consolidar su poder y para legitimar su autoridad.

El sitio Huacas de Moche albergaba una multitud de trabajadores integrados al sistema político, los

mismos que aseguraban el funcionamiento y la continuidad de la estructura estatal y soportaban el prestigio de su elite. Garantizando el acceso de los trabajadores, según su estatus, a los bienes simbólicos con los cuales ellos podían identificarse, la elite reforzaba su sentimiento de pertenencia al sistema, al mismo tiempo que gozaba del beneficio de su trabajo.

La elite dirigente utilizaba igualmente los bienes simbólicos y en especial los que reflejaban un gran prestigio, para manifestar su estatus y su poder. La exhibición de la autoridad fue esencial para reforzarse y mantenerse en el poder. La elite mochica tenía, en efecto, interés en demostrar oficialmente la autoridad que poseía por medio de rituales públicos, demostraciones visuales u otras manifestaciones ostentosas de poder. Todas estas actividades implicaban, primordialmente, el uso de insignias materiales que tomaron la forma de objetos prestigiosos y simbólicos producidos por los artesanos especialistas (Bawden 1996: 259).

Los bienes prestigiosos y simbólicos fueron también esenciales en la estrategia de legitimación de la autoridad. En efecto, el poder de la elite dirigente y la jerarquía social institucionalizada están asociados a restricciones de la libertad, de la calidad de vida y del acceso a los recursos de una gran parte de la población. Con la manipulación de la ideología oficial y de la conciencia colectiva con fines políticos, la elite tenía la posibilidad de hacer demostración de su autoridad y de la desigualdad creada como parte de la vida normal frente a los ojos de los grupos subordinados (ver Bawden 1996: 259; Cross 1993: 64). La ideología estatal puede ser un medio privilegiado de legitimación si esta es eficazmente difundida. Este proceso es posible mediante el empleo de símbolos materiales de prestigio, que pueden dar una forma tangible a las ideas y que tienen el poder de impresionar al pueblo (Bawden 1996: 259; DeMarrais *et al.* 1996: 16).

Conclusión

Los conjuntos arquitectónicos del sector urbano moche albergaron entre sus muros espacios reservados a la producción artesanal especializada en pequeña o mediana escala. La fabricación de obje-

tos intermedios fue dominante en los talleres del sector urbano. Estos objetos comunicaban mensajes simbólicos, sin ser necesariamente lujosos, y fueron accesibles a muchos individuos de la población urbana. Fueron también utilizados por la elite durante ceremonias públicas y rituales funerarios.

En los talleres del sector urbano trabajaban artesanos aislados de la producción de alimentos y controlados por la elite. Este control debía hacerse, en parte, de forma indirecta, por medio de los líderes de los grupos familiares productores, integrados a una gestión de la elite estatal. El caso del taller de cerámica doméstica, donde trabajaban artesanos más independientes, era diferente.

Además de un impacto económico de menor importancia, asociado directamente a los fenómenos de la fuerte aglomeración humana, del urbanismo y de la estratificación social, la producción especializada en el sitio Huacas de Moche proporcionaba a la elite ventajas políticas importantes. Los dirigentes del sitio sacaban provecho del trabajo de los especialistas y de la producción de bienes intermedios para la comunicación, la consolidación y la legitimación de su poder, así como para facilitar la integración social de la comunidad urbana.

Agradecimientos. Deseo agradecer, en primer lugar, al doctor Claude Chapdelaine, que me dio la oportunidad de participar en el Proyecto ZUM (Zona Urbana Moche) bajo su dirección, por su constante apoyo y su gran ayuda académica y técnica. Los datos usados para la realización de este artículo provienen del Proyecto ZUM y del Proyecto Huaca de la Luna dirigido por Santiago Uceda y Ricardo Morales de la Universidad Nacional de Trujillo. Estoy muy agradecida al doctor Uceda por su generosidad y su soporte científico. Agradezco al profesor Luis Jaime Castillo por su asistencia y sus consejos durante la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Cultura Mochica y durante todo el proceso de publicación. Agradezco también a Julio Rucabado y a Gregory D. Lockard por su gran colaboración. Finalmente, quisiera expresar mi gratitud a Víctor Pimentel por revisar esta versión en español.

Notas

¹ Las recientes excavaciones en contextos urbanos Moche IV del valle de Santa se han realizado en el marco del Proyecto Santa de la Universidad de Montreal (PSUM), dirigido por Claude Chapdelaine y Víctor Pimentel (Chapdelaine y Pimentel 2001, 2002; Chapdelaine *et al.* 2003).

Referencias citadas

- Armas, José
1998 «Investigaciones arqueológicas en talleres alfareros de la sociedad Moche, complejo arqueológico Huacas del Sol y de la Luna, valle de Moche». Proyecto de tesis de licenciatura en Arqueología. Universidad Nacional de La Libertad, Trujillo.
- Bawden, Garth
1996 *The Moche*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Bourget, Steve
1997 «Las excavaciones en la plaza 3A de la Huaca de la Luna». En Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales (eds.). *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995*. Trujillo: Universidad Nacional de La Libertad, pp. 51-59.
- 1998 «Excavaciones en la plaza 3A y en la plataforma II de la Huaca de la Luna durante 1996». En Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales (eds.). *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996*. Trujillo: Universidad Nacional de La Libertad, pp. 43-66.
- Brumfiel, Elizabeth M.
1987 «Elite and Utilitarian Crafts in the Aztec State». En Elizabeth M. Brumfiel y Timothy K. Earle (eds.). *Specialization, Exchange and Complex Societies*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 102-118.
- Brumfiel, Elizabeth M. y Timothy K. Earle
1987 «Specialization, Exchange and Complex Societies: An Introduction». En Elizabeth M. Brumfiel y Timothy K. Earle (eds.). *Specialization, Exchange and Complex Societies*. Cambridge: New Directions in Archaeology, Cambridge University Press, pp. 1-9.
- Chapdelaine, Claude
1997 «Le tissu urbain du site Moche». En Claude Chapdelaine (ed.). *À l'ombre du Cerro Blanco: nouvelles découvertes sur la culture Moche, côte nord du Pérou*. Les Cahiers d'Anthropologie 1. Montreal: Universidad de Montreal, pp. 11-81.
- 1998 «Excavaciones en la zona urbana de Moche durante 1996». En Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales (eds.). *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996*. Trujillo: Universidad Nacional de La Libertad, pp. 85-115.
- 2000 «Struggling for Survival. The Urban Class of the Moche Site, North Coast of Peru». En Garth Bawden y Richard M. Reycraft (ed.). *Environmental Disaster and the Archaeology of Human Response*. Anthropological Papers 7. Albuquerque: Maxwell Museum of Anthropology, pp. 121-142.
- 2001 «The Growing Power of a Moche Urban Class». En Joanne Pillsbury (ed.). *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Study in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington D. C.: National Gallery of Art, pp. 69-87.
- 2002 «Out in the Streets of Moche: Urbanism and Sociopolitical Organization at a Moche IV Urban Center». En William H. Isbell y Helaine Silverman (ed.). *Andean Archaeology I. Variations in Sociopolitical Organization*. Nueva York, Boston, Dordrecht, Londres, Moscú: Kluwer Academic/Plenum Publishers, pp. 53-88.
- 2003 «La ciudad de Moche: urbanismo y Estado». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: Hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche. Tomo II. Lima: Universidad Nacional de Trujillo y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 247-285.
- Chapdelaine, Claude, Hélène Bernier y Víctor Pimentel
2000 «Investigaciones en el área urbana Moche». En Santiago Uceda y Ricardo Morales (eds.). *Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna, informe técnico 1999*. Trujillo: Universidad Nacional de La Libertad, pp. 85-142.
- Chapdelaine, Claude, Greg Kennedy y Santiago Uceda
1995 «Activación neutrónica en el estudio de la producción local de cerámica ritual en el sitio Huacas de Moche, Perú». En *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 24 (2), pp. 183-212.
- 2001 «Neutron Activation Analysis of Metal Artifacts from the Moche Site, North Coast of Peru». En *Archaeometry*, 43 (3), pp. 373-391.
- Chapdelaine, Claude y Víctor Pimentel
2001 «La presencia Moche en el valle del Santa, costa norte del Perú». Informe remitido al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2002 «La presencia Moche en el valle del Santa, costa norte del Perú». Informe remitido al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- Chapdelaine, Claude, Víctor Pimentel y Hélène Bernier
2003 «La presencia Moche en el valle del Santa, costa norte del Perú». Informe remitido al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- Clark, John E.
1986 «From Mountains to Molehills: A Critical Review of Teotihuacan's Obsidian Industry». En *Research in Economic Anthropology*, supplement 2, pp. 23-74.
- Chiguala, Jorge, N. Gamarra, H. Gayoso, O. Prieto, C. Rengifo y C. Rojas
2004 «Dinámica ocupacional del conjunto arquitectónico 27-núcleo urbano del complejo arqueológico Huacas

- del Sol y de la Luna». En Santiago Uceda y Ricardo Morales (eds.). *Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna, informe técnico 2003*. Trujillo: Universidad Nacional de La Libertad, pp. 83-150.
- Clark, John E. y William J. Parry
1990 «Craft Specialization and Cultural Complexity». En *Research in Economic Anthropology*, 12, pp. 289-346.
- Costin, Cathy L.
1991 «Craft Specialization: Issues in Defining, Documenting, and Explaining the Organization of Production». En *Journal of Archaeological Method and Theory*, 3, pp. 1-56.
- Costin, Cathy L. y Melissa B. Hagstrum
1995 «Standardization, Labor Investment, Skill, and the Organization of Ceramic Production in Late Prehispanic Highland Peru». En *American Antiquity*, 60 (4), pp. 619-639.
- Cross, John R.
1993 «Craft Production in Nonstratified Societies». En *Research in Economic Anthropology*, 14, pp. 61-84.
- DeMarrais, Elizabeth, Luis Jaime Castillo y Timothy K. Earle
1996 «Ideology, Materialization, and Power Strategies». En *Current Anthropology* 37, (1), pp. 31.
- Evans, Robert K.
1978 «Early Craft Specialization: An Example from the Balkan Chalcolithic». En Charles L. Redman (ed.). *Social Archaeology, Beyond Subsistence and Dating*. Nueva York: Academic Press, pp. 113-129.
- Feinman, Gary M., Stephen Kowalenski y Richard Blanton
1984 «Modelling Ceramic Production and Organizational Change in the Pre-Hispanic Valley of Oaxaca, Mexico». En Sanders E. van der Leeuw y Alison C. Pritchard (eds.). *The Many Dimensions of Pottery: Ceramics in Archaeology and Anthropology*. Ámsterdam: Albert Egges van Giffen Instituut voor Prae-en Protohistorie, University of Amsterdam, pp. 295-338.
- Gero, Joan
1983 «Material Culture and the Reproduction of Social Complexity: A Lithic Example from the Peruvian Formative». Tesis de doctorado. University of Massachusetts.
- Hagstrum, Melissa B.
1985 «Measuring Prehistoric Ceramic Craft Specialization: A Test Case in the American Southwest». En *Journal of Field Archaeology*, 12, pp. 65-75.
- 1988 «Ceramic Production in the Central Andes, Peru: An Archaeological and Ethnographic Comparison». En Charles C. Kolb y Louna M. Lackey (eds.). *A Pot for All Reasons: Ceramic Ecology Revisited*. Filadelfia: Laboratory of Anthropology, Temple University, pp. 127-145.
- Hayden, Brian
1995a «Pathways to Power». En T. Douglas Price y Gary M. Feinman (eds.). *Foundations of Social Inequality*. Nueva York y Londres: Plenum Press, pp. 15-85.
- 1995b «The Emergence of Prestige Technologies and Pottery». En William K. Barnett y John W. Hoops (eds.). *The Emergence of Pottery Technology and Innovation in Ancient Societies*. Washington D.C. y Londres: Smithsonian Institution Press, pp. 257-264.
- 1998 «Practical and Prestige Technologies: The Evolution of Material Systems». En *Journal of Archaeological Method and Theory*, 5 (1), pp. 1-55.
- Janusek, John W.
1999 «Craft and Local Power: Embedded Specialization in Tiwanaku Cities». En *Latin American Antiquity*, 10 (2), pp. 107-131.
- Jara, Gloria
2000 «Producción de vasijas domésticas en un taller alfareo Moche en la falda noreste de Cerro Blanco-valle de Moche». Proyecto de tesis de licenciatura en arqueología. Universidad Nacional de La Libertad, Trujillo.
- Junker, Laura Lee
1999 *Raiding, Trading, and Feasting. The Political Economy of Philippine Chiefdoms*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Muller, Jon
1984 «Mississippian Specialization and Salt». En *American Antiquity*, 49 (3), pp. 489-507.
- Peebles, Christopher S. y Susan Kus
1977 «Some Archaeological Correlates of Ranked Societies». En *American Antiquity*, 42, pp. 421-448.
- Netherly, Patricia J.
1984 «The Management of Late Andean Irrigation Systems on the North Coast of Peru». En *American Antiquity*, 49 (2), pp. 227-254.
- 1990 «Out of Many, One: The Organization of Rule in the North Coast Polities». En Michael E. Moseley y Alana Cordy-Collins (eds.). *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, pp. 461-487.
- Russel, Glenn S. y Margaret A. Jackson
2001 «Political Economy and Patronage at Cerro Mayal, Peru». En Joanne Pillsbury (ed.). *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*. Studies in the History of Art 63, Center for Advanced Study in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington D.C.: National Gallery of Art, pp. 159-175.
- Service, Elman R.
1962 *Primitive Social Organization*. Studies in Anthropology. Nueva York: Random House.
- Shimada, Izumi
2001 «Late Moche Urban Craft Production: A First Approximation». En Joanne Pillsbury (ed.). *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*. Studies in the History of Art 63, Center for Advanced Study in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington D.C.: National Gallery of Art, pp. 177-206.

- Sinopoli, Carla M.
1988 «The Organization of Craft Production at Vijayanagara, South India». En *American Anthropologist*, 90, pp. 580-597.
- Spence, Michael W.
1981 «Obsidian Production and the State in Teotihuacán». En *American Antiquity*, 46, pp. 769-88.
- Tello, Ricardo, José Armas y Claude Chapdelaine
2003 «Prácticas funerarias Moche en el complejo arqueológico Huacas del Sol y de la Luna». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: Hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche. Tomo I. Lima: Universidad Nacional de Trujillo y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 151-187.
- Topic, John R.
1990 «Craft Production in the Kingdom of Chimor». En Michael E. Moseley y Alana Cordy-Collins (eds.). *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, pp. 145-175.
- Tosi, Mario
1984 «The Notion of Craft Specialization and its Representation in the Archaeological Record of Early States in the Turanian Basin». En Matthew Spriggs (ed.). *Marxist Perspectives in Archaeology*. Cambridge: New Directions in Archaeology, Cambridge University Press, pp. 22-52.
- Uceda, Santiago
1996 «El poder y la muerte en la sociedad Mochica». En Luis Millones y Moisés Lemlij (eds.). *Al final del camino*. Lima: Seminario Interdisciplinario de Estudios Andinos, pp. 20-36.
1997 «Le pouvoir et la mort dans la société Moche». En Claude Chapdelaine (ed.). *À l'ombre du Cerro Blanco: nouvelles découvertes sur la culture Moche, côte nord du Pérou*. Les Cahiers d'Anthropologie 1. Montreal: Universidad de Montreal, pp. 101-116.
2000 «Los ceremoniales en la Huaca de la Luna: un análisis de los espacios arquitectónicos». En Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales (eds.). *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997*. Trujillo: Universidad Nacional de La Libertad, pp. 205-214.
- Uceda, Santiago y José Armas
1997 «Los talleres alfareros en el centro urbano Moche». En Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales (eds.). *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995*. Trujillo: Universidad Nacional de La Libertad, pp. 93-104.
1998 «An Urban Pottery Workshop at the Site of Moche, North Coast of Peru». En Izumi Shimada (ed.). *Andean Ceramics: Technology, Organization, and Approaches*. MASCA Research Papers in Science and Technology, Supplement to Volume 15. Filadelfia: Museum Applied Science Center for Archaeology, University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology, pp. 91-110.
- Uceda, Santiago, Elías Mujica y Ricardo Morales (eds.)
1997 *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995*. Trujillo: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Libertad.
1998 *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996*. Trujillo: Universidad Nacional de La Libertad.
2000 *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997*. Trujillo: Universidad Nacional de La Libertad.
- Uceda, Santiago y Moisés Tufinio
2003 «El complejo arquitectónico religioso Moche de la Huaca de la Luna: una aproximación a su dinámica ocupacional». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: Hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche. Tomo II. Lima: Universidad Nacional de Trujillo y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 179-228.
- van der Leeuw, Sanders E.
1977 «Towards a Study of the Economics of Pottery Making». En B. L. van Beek, R. W. Brandt y W. Groenman-van Waateringe (eds.). *Ex Horreo*. Amsterdam: University of Amsterdam, Albert Egges van Giffen Instituut Voor Prae, pp. 68-76.
- Yerkes, Richard W.
1991 «Specialization in Shell Artifact Production at Cahokia». En James B. Stoltman (ed.). *New Perspectives on Cahokia*. Madison: Prehistory Press, pp. 49-64.